

Ventana

Esteban Bassols

promotor de turismo

La noticia constituyó una de las más gratas sorpresas que hayamos podido tener en estos últimos tiempos. Fue en la prensa del sábado, por la mañana, cuando experimentamos el vivo placer del encumbramiento—tan merecido y justo por cierto—de este gran amigo de Olot que es Esteban Bassols Montserrat y nada menos que a la Dirección General de Promoción del Turismo, cargo que juzgamos exprofeso para este inmenso don de gentes, este caudal inagotable de simpatía, de iniciativas, intercambios y atracciones, que en Bassols se concentran masivamente.

Si alguna vez se ha dado con el hombre para el cargo, es en ésta, al conferir a Esteban Bassols el dispositivo del fomento turístico español por antonomasia, cuando verdaderamente se produce tan espléndida coincidencia. Pocos hombres he visto en mi vida tan dotados y conscientes para una misión, pero si esta misión es la de hacer turismo en el mejor y más eficaz sentido de la palabra, aún más, porque de todo ello es garantía y ejemplo el hombre que ha hecho de Barcelona una ciudad abierta al mundo, un centro de atracciones culturales, turísticas y competitivas, en línea de las más ambiciosas y prometedoras consideraciones.

Pero nosotros, los olotenses, le debemos a Esteban Bassols una realidad capital: el "jumelage" Olot-Barcelona que tantos horizontes nos deparó y depara. Fue él su principal y básico valedor. Gracias a su empeño y personal aportación, la Gran Semana Olot-Barcelona, que nunca olvidaremos, supuso el punto de partida de un hermanamiento para ambas ciudades llamadas a un sinfín de coincidencias y coordinaciones. Nunca le agradeceremos bastante el haber sido un auténtico pionero de esta bella empresa que nos honra.

Olot debe mucho a Esteban Bassols, y Olot mucho espera de Esteban Bassols, porque los que hemos tenido la gran satisfacción de compartir con él, sabemos del cariño profundo y veraz que siente por esta tierra. Ahora sí que desde su mesa de despacho de la Dirección General de Promoción del Turismo, podrá laborar por la proyección turística de España y sus valores, de estas tierras de España y de la Cataluña que tanto conoce y ama por ser suya, como ama y conoce Olot que siente como suyo, ya que es donde le alientan vínculos de sus antepasados. No dudamos de que aquellas palabras tan sugestivas y hermosas para Olot que tuvimos el placer de escucharle en el Pregón de Fiestas que pronunció en nuestra Casa Consistorial el día 7 de setiembre de 1968, constituirán el santo y seña para

laborar en pro de Olot cuando la oportunidad se le brinde, como tanto hará sin duda por Barcelona y Cataluña toda. La Nación deja en las mejores manos su promoción turística; nunca como ahora—porque conocemos al hombre y éste lo tiene demostrado ya—se pudo esperar una labor certera y segura en la materia. Olot, entre tanto, y nosotros en particular, al felicitarle con la mayor efusión, esperamos su visita para cuando, entre el denso programa que va a acosarle, tenga la primera oportunidad de hacerlo. Es una invitación que surge viva y espontánea. Olot aguarda su nueva visita, esta vez como Director General, pero siempre como entrañable amigo.

EL ACADEMICISMO DE CONGOST PLA

Una exposición de Sebastián Congost Pla, después de tantos años por todos esperada, nos sitúa ante un fenómeno de cierto cariz académico en lo que a nuestra llamada escuela pictórica concierne. Y ello porque Congost jamás se inclinó por la producción pictórica, sino por el afán cualitativo. La pintura suya es fruto siempre de un empeño por autoperfeccionarse y nunca se siente impelido por la circunstancia o la premura. El artista lo supedita esencialmente todo a la superación del color, de la línea, de la composición y la perspectiva. Congost forma entre los virtuosos del lienzo, lejos de cualquier incentivo que no sea el de crear arte en sí, desprendiéndose en todo momento de fáciles concesiones.

Aquí el artista se enfrenta a la temática con profundo espíritu de captación de sus valores, con aguda sensibilidad y el bagaje, que le es tan genuino, de una formación pictórico-académica bien patente.

La obra de Congost será de un valor indudable en el futuro por su sustantividad y su característica nobleza descriptiva, aupada por un gran sentido artístico, un valiosísimo rango artístico que avala toda su trayectoria pasada, presente y futura. De ello no hay la menor duda y dentro del cuadro de las generaciones contemporáneas que en Pintura imperan, en lo que a Olot atañe, la figura de Congost se agigantará por su academicismo valioso, por la gran autenticidad de su dotación artística. Academicismo y dotación que unánimemente se le reconocen, porque son valores prendidos en este artista al que adornan, asimismo, una edificante humildad y una nitidez nada comunes.

LABOR DE EQUIPO

La estructura y la labor en equipo es el sentido que claramente se imprime a la nueva etapa de gobierno. Pero esto que es tan manifiesto en el ámbito nacional, no se perfila de la misma forma en la vida municipal. La total distribución del trabajo mediante una responsabilización de funciones y cometidos basada en el rendimiento como en el Gobierno se plasma, queda en la esfera municipal muchas veces desvirtuada con estructuras intermedias que logran lo contrario de la auténtica labor en equipo, un deslabamiento que se pierde en el viaducto de la inercia, la rutina o el alambramiento orgánico-funcional. La estructura de los Consistorios es anticuada y no responde a lo que la problemática municipal de hoy exige. Los Ayuntamientos con Carta (Barcelona, Madrid) nos lo demuestran con sus acertadas y renditicias innovaciones a base de Delegaciones de Servicios, entre otras. La vida municipal requiere una renovación sin pérdida de tiempo.

L. A.